

VIAJA SEGURO DURANTE ESTE INVIERNO



Con la llegada del invierno las condiciones medioambientales se vuelven cambiantes y más adversas, tanto para el vehículo como para el conductor. Los distintos fenómenos meteorológicos van a hacer que tengamos que adaptar nuestra manera de conducir y aumentar nuestro nivel de atención, concentración y prudencia.

La primera medida de seguridad vial es la de hacerse ver por los

demás, por lo que mientras circulemos llevaremos encendidas las luces de cruce a cualquier hora del día.

En función de las distintas climatologías que nos vamos a encontrar durante estos próximos meses, os hacemos las siguientes recomendaciones:

1.- Lluvia. En caso de fuertes lluvias, si no se puede evitar circular por zonas claramente inundadas, hay que estar preparados para la posible pérdida de adherencia o aquaplaning. Para atravesar un gran charco o balsa de agua, sencillamente levantaremos el pie del acelerador y sujetaremos con fuerza el volante hasta haber atravesado la zona por completo. Muy importante en esta situación es no pisar el freno para no perder el control del vehículo.

Sobre asfaltos deslizantes las distancias de frenado aumentan, por lo que hay que mantener una distancia de seguridad apropiada con el vehículo de delante y reducir la velocidad, así reduciremos, además, el nivel de agua que evacúan los neumáticos del coche precedente sobre nuestro parabrisas y tendremos mejor visibilidad.

2.- Niebla. Es uno de los factores medioambientales más molestos. La falta de visibilidad es una situación que genera una buena dosis de estrés si vamos conduciendo. Usa las luces de cruce y las antiniebla, aunque éstas últimas sólo si la niebla es espesa ya que su intensidad puede deslumbrar a los demás vehículos. No utilices las luces largas porque se refleja en la niebla, que hace efecto espejo, y disminuye aún más la visibilidad. Reduciremos la velocidad, sin frenar bruscamente, aumentaremos la distancia de seguridad y circularemos utilizando como guía las marcas viales para seguir el trazado de la carretera. Con la humedad el asfalto se vuelve más resbaladizo y empeora la adherencia de los neumáticos.

3.- Viento. Con vientos fuertes es aconsejable reducir la velocidad y sujetar firmemente el volante con las dos manos, en especial cuando se esté realizando un adelantamiento

a camiones o vehículos de gran tamaño. Se recomienda aumentar en lo posible la distancia de seguridad y la distancia lateral con otros vehículos. Es también recomendable circular con el vehículo alto de revoluciones para que el motor empuje, ayudando así a mantener la trayectoria y a vencer la resistencia que opone el viento. Para conocer su intensidad y dirección, nos podemos fijar en los árboles y las plantas del entorno, en si se levanta polvo o, si las hay, en las mangas de viento.

4.- Nieve. - En estas circunstancias nuestra conducción debe ser más delicada y precisa y tenemos que anticiparnos mucho más. Como la adherencia del neumático sobre el asfalto disminuye, tenemos que transmitir la menor fuerza posible a las ruedas cuando aceleramos y evitar pisar el freno. En llano y en **pendientes ascendentes** se aconseja acelerar de forma suave y sostenida, empleando la marcha más larga posible. Si el coche puede iniciar su movimiento en segunda o incluso en tercera, mejor, manteniendo el volante estable, sin movimientos bruscos. El uso del embrague debe ser también suave y sostenido, cuando cambiemos de marcha. En **pendientes descendentes** hay que llevar la marcha más corta posible para que sea el propio motor el encargado de retener el coche y así nos evite usar el freno.

Para ir tranquilos y que nuestro vehículo esté en perfectas condiciones para abordar un viaje durante los meses de invierno, es preciso revisar convenientemente algunos elementos básicos:

- **Neumáticos.** Los neumáticos deben estar en buen estado y a una presión de inflado correcta. Deberemos llevar las herramientas necesarias para la sustitución de alguna rueda o el kit de reparación de pinchazos. Otro elemento que no puede faltar en el maletero son las cadenas adecuadas para tu vehículo, para instalarlas si las condiciones de nieve así lo exigen. Éstas deberán colocarse en las ruedas motrices.
Si el coche es de tracción integral (4x4) para mayor seguridad es conveniente colocarlas en las cuatro ruedas aunque, para salir del apuro, colocarlas en las ruedas delanteras ya que en este tipo de vehículo además de motrices son las direccionales.
- **Visibilidad.** Para ver: un parabrisas sucio, helado o empañado puede dificultar nuestra visión y ser peligroso, por eso conviene antes de iniciar un viaje realizar una buena limpieza por dentro y, sobre todo, por fuera, para evitar la formación de hielo si atravesamos zonas de sombra. Es conveniente cambiar las escobillas de los limpiaparabrisas con la llegada del invierno de modo que su rendimiento sea el óptimo para hacer frente a las primeras lluvias. Para eliminar el vaho del parabrisas lo haremos activando el aire acondicionado con calor. Para ser visto: deberemos comprobar que todas las lámparas del coche están bien, asegurándonos de que su funcionamiento es el correcto y que no llevamos ninguna luz fundida.
- **Niveles de los líquidos:** aceite, líquido refrigerante, líquido de frenos, líquido lavaparabrisas. El **líquido refrigerante o anticongelante** tiene que ir con su graduación adecuada para mantener la temperatura óptima de funcionamiento en el sistema de refrigeración. Por otro lado, es recomendable llevar siempre lleno el depósito de gasolina para hacer frente a imprevistos como pueda ser un

corte circunstancial en la carretera o una retención. Los filtros de aceite y de carburante requieren una revisión periódica y otra específica de cara al invierno.

- **kit de emergencias.** Como parte del equipamiento obligatorio que debemos llevar en nuestro vehículo están el chaleco reflectante y los triángulos de preseñalización de peligro, pero adicionalmente no está de más que llevemos en el maletero unas cuantas cosas que nos pueden resultar de gran utilidad en un momento dado, como pueden ser: una linterna con pilas nuevas, una manta, unos guantes, agua, cables para la batería, una espátula de plástico para rascar el hielo del parabrisas, los números de los servicios de emergencia, además de un **botiquín básico** con: alcohol, guantes de vinilo, toallitas, suero fisiológico, gasas, apósitos, vendas, esparadrapo, tijeras y pinzas.

Las condiciones meteorológicas adversas elevan el nivel de exigencia para el conductor y pueden acelerar que se llegue a un estado de cansancio, fatiga o sueño. No debemos forzar nuestras capacidades y a la primera señal de fatiga, pararnos a descansar y a reponer fuerzas, y no iniciar un viaje sin haber descansado previamente.

Por último, si las condiciones son excesivamente adversas es mejor retrasar el viaje, será mucho más seguro para ti y los tuyos.

Es importante que antes de salir consultes el estado de las carreteras y las condiciones meteorológicas, por ejemplo en la web de la DGT <http://www.dgt.es/es/el-trafico/>, o en su teléfono de información **011**.